



Quetzal

POEMA

por Ma. Angeles Juárez Téllez

VII

Date la vuelta
en la esquina siguiente:
esta noche, tu amor
pagó su precio
en monedas de whisky,
en monedas de besos,
y una cama de hotel
que olvidarás
llegando a casa.

XVII

Todos los domingos
regresan los caminos desarmables:
no hay adonde ir
que no encuentres a alguien
bostezando sábados hoteleros.
Todos los domingos
zig-zaguean tranvías ojerosos,

paseando la rutina
con la cara recién lavada,
asomando en los bolsillos trasnochados
las manos de los lunes.

IV

Hoy te esperaré
como te gustaría encontrarme;
tendida en la nostalgia
de la tarde,
con mis senos
regalados a tus labios,
mi cuerpo diminuto
y mis poemas.

Unidos sin rancios documentos
mediremos el abandono
en nuestros cuerpos,
en camas que no existan
y gastando placeres
que no hablen.

Tu miedo a los contratos
podrás dejar guardado,
tus juicios detenidos en la puerta,
y en la calle, tus pasos esperando.

Yo, volveré a mi sillón de lunes,
a mis tardes, mis rincones,
mis letras y mi tinta.

XIX

Pienso en ti Manuel,
en tus ojos
que huyen de mi mente,
como si fueran
un puñado de aves grises
asomando entre sus alas
el olvido.